

Respalda la Fundación el pedido de "enérgica respuesta" hecho por el senador Jesse Helms

Diario Las Américas, viernes, 2 de octubre de 1998, página 1-A
ARIEL REMOS

El caso de la red de espionaje cubano descubierta recientemente por el FBI en Miami vuelve al tapete con un llamado que hizo el Senador por Carolina del Norte Jesse Helms a la Administración Clinton para que de una "enérgica respuesta" al intento del tirano Fidel Castro de infiltrar y sabotear instalaciones militares estadounidenses en la Florida. La noticia fue ofrecida por la Fundación Nacional Cubano Americana en un amplio parte de prensa en el que da pleno respaldo al pedido de Helms.

"El reciente descubrimiento de una sofisticada red de espías operando en territorio estadounidense es un llamado a despertar a todos los que dan por sentado que Fidel Castro ha dejado de ser el enemigo incasable de América", expresó el compasivo senador, para agregar que "la Administración Clinton no debe incumplir su clara obligación de responder a éste y otros actos hostiles de Cuba".

La FNCA, a su vez a través de una carta dirigida a la Secretaria de Estado Madeleine Albright y suscrita por su vice-chairman Jorge Mas Santos, le dio pleno respaldo al pedido de Helms en los siguientes términos. "Felicitamos al Senador Helms por su liderazgo al exigir responsabilidad por parte de Castro en lo que sólo puede describirse como un atroz asalto a los intereses de la seguridad nacional de EE.UU. Sólo cuando Fidel Castro tome en cuenta que habrá un alto costo para él, es que se abstendrá de realizar actividades inaceptables. El dejar de responder a su conspiración de espionaje sólo invitará más iniciativas antiamericanas por parte del dictador".

El pasado lunes 14 de septiembre el FBI acusó ante una Corte Federal de Miami a diez individuos de ser agentes del gobierno de Cuba encargados de obtener informaciones de exiliados cubanos y, sobre todo de las instalaciones militares de EE.UU., como la base aérea de MacDill en Tampa, la estación naval en Cayo Hueso y la sede del Comando Sur de EE.UU. a cargo de la supervisión de las actividades militares de este país en América Latina y el Caribe así como la detección del narcotráfico. La mayoría del grupo fue fichada como oficiales de los servicios de inteligencia cubanos. El gobierno de Cuba dio sólo una discreta respuesta al hecho, que destacaron los medios informativos locales.

La carta de Mas le expresa también a la Secretaria Albright que "Es imperativo que EE.UU. tome medidas apropiadas de inmediato para responder a este acto de hostilidad contra el país", mientras la propuesta del Senador Helms, respaldada por la Fundación, recomienda:

1. Que el FBI resiga implacablemente esta conspiración de espionaje, y que todo y cada personal cubano trabajando en cualquier puesto diplomático en Washington, D.C., y en la ONU que tuvo contacto con esta red de espías, debe ser detenido, encausado y/o expulsado y sin demora.
2. Que cualquier solicitud futura por parte de "diplomáticos" cubanos para viajar más allá de los límites de Washington, D.C. o Nueva York, particularmente al sur de la Florida debe ser sumariamente denegada.

3. Que los oficiales estadounidenses grupos de exiliados, y ciudadanos que hayan sido, o son, blanco de los espías cubanos, sean avisados por las autoridades estadounidenses sobre esta amenaza.
4. Que Rusia debe ser responsabilizada ante su continua escucha electrónica de las comunicaciones comerciales y de defensa de EE.UU. practicada desde la base de Lourdes al oeste de La Habana; que toda conversación de posible "cooperación anti-drogas" con el régimen de Castro cese de inmediato.
5. Que los oficiales cubanos sean responsabilizados por el ataque terrorista perpetrado por los MiGs cubanos contra los dos Censas desarmados y en espacio aéreo internacional el 24 de febrero de 1996. Y
6. Que el Departamento de Justicia proceda rápidamente con una investigación del derribo y formule las acusaciones correspondientes en contra de los oficiales cubanos involucrados."